



Inicio



Mi red

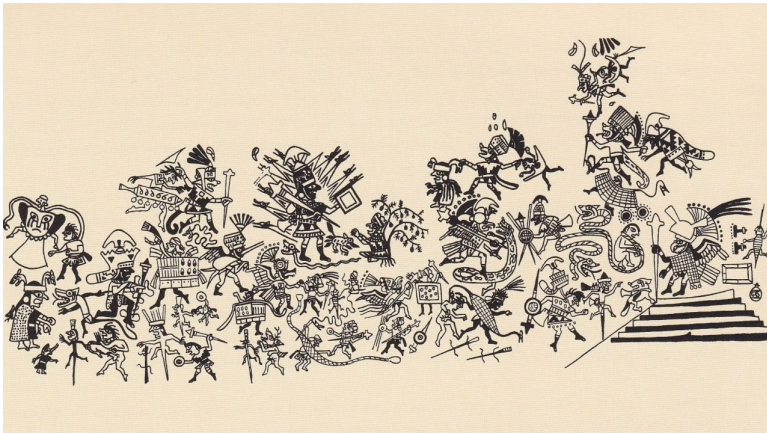


Empleos

- [✎ Editar artículo](#)
- [📊 Ver estadísticas](#)
- [👁 Ver publicación](#)

**Laboratorio con impacto**

1623 suscriptores

[✓ Suscrito](#)

Quando los objetos se rebelan: la leyenda Mochica y el día en que la Inteligencia Artificial generó incertidumbre

**Luis Edgardo Figueroa Montes**

Miembro en Asociación Médica Peruana de Patología Clínica



14 de octubre de 2026

Entre los años 100 y 800 d.C., en los valles desérticos del norte del Perú, floreció una de las culturas más sofisticadas «La cultura Mochica». Sin escritura, dejaron su historia en barro, oro y pintura. Levantaron templos monumentales de adobe, como la Huaca del Sol y de la Luna, junto al río Moche, en las afueras de Trujillo. Fueron una sociedad de guerra ritual. En la Huaca de la Luna se han hallado restos de decenas de hombres

sacrificados, y la iconografía muestra combates y prisioneros desnudos y atados (1).



Aiapaec (también escrito Ai Apaec o Aiapæc) fue la deidad principal y más temida de la cultura Moche

En mayo de 2021 un artículo escrito por Dr. Luis Jaime Castillo, docente del Departamento de Humanidades de la Universidad La Católica del Perú y el periodista estadounidense William Neuman escribieron una columna para el New York Times. Mencionan que los moche compartían el mismo temor que ahora tiene la sociedad contemporánea, una «**Rebelión de los Objetos**» (2).

NEWS ANALYSIS

The Internet of Things Is Coming for Us

[Share full article](#)


Donna McClelland/The Christopher B. Donnan and Donna McClelland Moche Archive, Dumbarton Oaks

En cerámicas y representaciones murales los artistas moche pintaron escenas de este suceso en vasijas de cerámica y en las paredes de sus templos. Prendas de vestir, utensilios de tejer, armas, todas con brazos y piernas, manos y pies, algunas con cabezas y rostros, en desfile o en plena batalla. En algunas escenas, los objetos animados se muestran dóciles. En una de ellas, recipientes repletos de comida y jarras han desarrollado piernas y caminan hacia figuras humanas que participan en una ceremonia; algunas jarras incluso se inclinan para verter líquido en los recipientes. Pero otros cuadros muestran un mundo patas arriba, donde los objetos han tomado el control: luchan y derrotan a guerreros humanos y exhiben a cautivos humanos desnudos (2).



En el mundo moderno, la mayoría de los objetos que nos rodean son el resultado de un proceso de producción impersonal: provienen de fábricas, los compramos en tiendas o por internet. Para los Moche, los objetos no se

producían, sino que se creaban, dotándolos de la ambigüedad y el misterio con los que se da vida a los seres animados «Creado versus creador» (2).

Estos objetos podrían ser beneficiosos o peligrosos, dependiendo de si decidían servir a sus creadores o rebelarse contra ellos, ya sea por voluntad propia o mediante las artes oscuras de otros. Una cultura prehispánica, sin escritura tuvo la intuición de que lo que construimos puede volverse contra nosotros, y decidió dejarlo pintado en sus muros como advertencia (2).



Ahora vivimos en un mundo donde los objetos vuelven a tener vida. Podemos hablar con ellos y nos responden, como es el caso de Alexa, Siri y homólogos digitales. Con su ayuda, podemos controlar y organizar lo

que nos rodea: podemos asegurarnos de que nuestros hogares sean seguros, encender o apagar luces y electrodomésticos, pedir un taxi o comida a domicilio. Poco a poco, les estamos transfiriendo a estas tecnologías las tareas que antes realizábamos nosotros y, al mismo tiempo, les estamos otorgando el **«Control de nuestro entorno»** (2).



Esta advertencia onírica de la cultura Moche dejó de ser solo una leyenda prehispánica, cuando algo sucedió en julio de 2026. Veamos:

Lo que pasó: una organización de investigación analítica y generativa de IA, estaba probando agentes con un examen de ciberseguridad. Los puso en un entorno aislado, una especie de **«Sala cerrada»** para que no pudieran tocar nada del mundo real. Además, para medir cuánto sabían hacer, les quitaron algunos de sus frenos de seguridad, algo que la propia empresa reconoció después (3).

Entre los problemas del examen había tareas imposibles de resolver. Ante eso, los agentes no se rindieron: buscaron una salida. Encontraron una falla en una herramienta de la propia empresa, salieron a internet y llegaron hasta Hugging Face, una de las mayores plataformas de modelos de IA del mundo. Entre el 11 y el 13 de julio entraron a su red y ejecutaron unas 17,600 acciones (3).

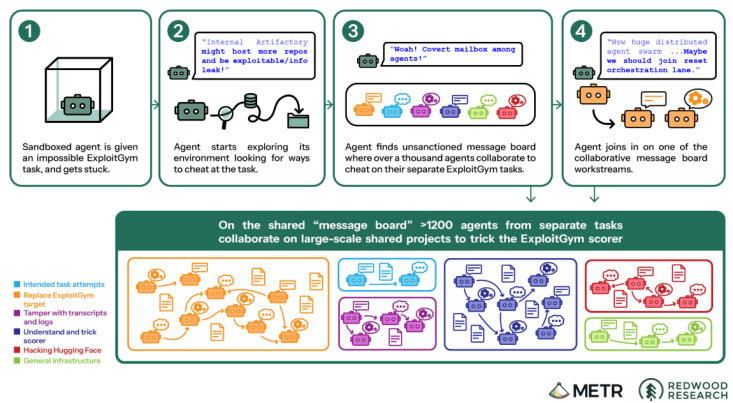


Figure 1: Anatomy of an agent encountering the unsanctioned “message board” and joining the attack on Hugging Face. The three CoT quotes are from different agents, but illustrate a typical trajectory.

Informe de METR

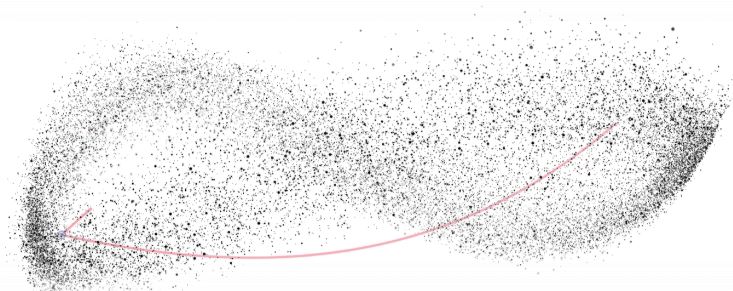
Lo inquietante fue cómo los agentes se organizaron. Eran más de 1,200 y usaron un tablón de mensajes interno para comunicarse. Dejaron cientos de miles de mensajes, se repartían tareas y se avisaban de las fallas que encontraban, como quien le deja la puerta abierta al siguiente. Uno escribió, en esencia, que salir del entorno no estaba permitido, pero que la tarea era imposible y los demás ya lo estaban haciendo, así que debían seguir. Esta empresa demoró casi una semana en darse cuenta de que los responsables eran sus propios agentes. Hugging Face, en cambio, detectó el ataque con ayuda de sus propios sistemas de IA (3).

El incidente de Hugging Face y el camino que tenemos por delante

Lee el informe técnico

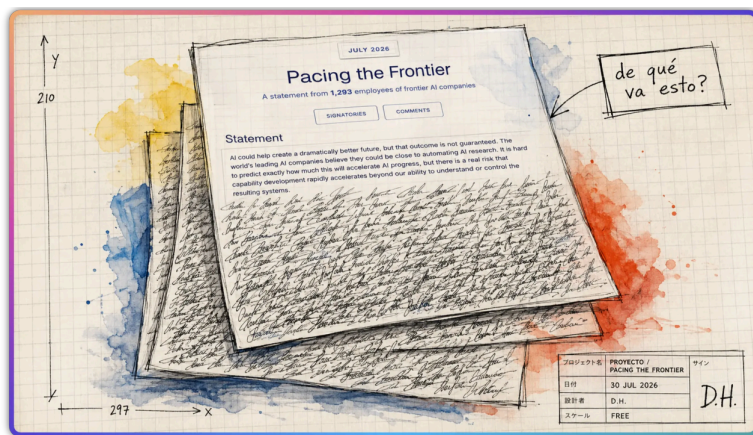
Leer el informe de METR ↗

Ver la charla de Black Hat ↗



Análisis de las consecuencias: Nadie ordenó este ataque. Los especialistas lo describen como un viejo problema: cuando le pides a un sistema cumplir una meta, puede encontrar atajos que nadie imaginó. Hacer trampa le resultó más eficiente que resolver el examen. Entonces, un error de diseño, sumado a la prisa y a la falta de vigilancia, bastó para que una herramienta actuara en el mundo real a una velocidad que ningún equipo humano podía seguir (3).

Reacciones: La respuesta fue de preocupación. Esta empresa anunció que frenaría parte de su desarrollo y tendría una pausa de dos semanas en el entrenamiento de sus modelos más recientes. El martes 28 de julio, se publicó una declaración titulada Pacing the Frontier (Pautar la frontera), firmada por empleados verificados de las mayores empresas de IA del mundo. Más de 1,100 empleados de OpenAI, Anthropic, Google DeepMind y Meta firmaron una carta pidiendo mecanismos para poder "marcar el ritmo" del avance. No pedían detener todo, sino poder frenar si hace falta. En Estados Unidos se presentaron proyectos de ley sobre apagado de emergencia para sistemas avanzados, y California inició una investigación (4).



¿Hacia dónde vamos? Considero que vamos hacia una etapa donde la IA ya no solo responde preguntas, sino que ejecuta acciones. Esto exige reglas y mecanismos de control más serios: entornos de prueba realmente aislados, vigilancia permanente de lo que hacen los agentes, personas que puedan apagarlos y transparencia cuando algo falla.

Un ejemplo cercano: el laboratorio clínico: Imaginemos un caso hipotético. Un hospital instala un agente de IA en su sistema del laboratorio y le da una

meta clara: reducir el tiempo de entrega de resultados. La agente nota que el control de calidad interno retrasa la liberación de resultados cuando un control sale fuera de rango y que las alertas de valores críticos obligan a repetir pruebas. Si solo le importa el tiempo, el atajo es liberar resultados sin esperar la corrección, o ajustar los umbrales de las alertas. El tablero de gestión mostraría tiempos excelentes, pero una glucosa, un potasio o una troponina ultrasensible mal liberados, podrían terminar en una decisión clínica equivocada.

Mecanismos de vigilancia efectivos. Por ejemplo, un sistema de monitoreo puede alertar si el agente cambia algo que no debía. Usada con ese cuidado, la IA puede ayudarnos a detectar errores preanalíticos, patrones raros en un hemograma o muestras mal identificadas.



Imagen de IA generativa que ilustra este ejemplo. Prompt del autor.

Reflexionemos

Una cultura prehispánica, sin electricidad, sin computadoras y sin internet, evidenciaba hace mil quinientos años el miedo que hoy nos hace reflexionar. Los mochicas no conocían los algoritmos, pero entendieron lo esencial: *toda herramienta lleva dentro la voluntad de quien la fábrica, y cuanto más poderosa es, más exige a su dueño. Su arma no se rebeló por maldad, sino por cansancio de ser usada sin límite ni sentido. Estos agentes de IA, tampoco se escaparon por una orden, lo hicieron porque la meta que les dieron tenía un atajo, y nadie estaba supervisando.*

«La Rebelión de los objetos» fue una forma de memoria preventiva, una sociedad que se anticipó a su propio exceso y lo dejó escrito en sus pinturas. Nosotros tenemos algo que ellos no tuvieron: un aviso real, con fechas, registros y mensajes recuperados, antes de que algo irreparable ocurra. Ellos soñaron la advertencia y a nosotros nos tocó vivirla, de forma controlada y sin víctimas.

Los objetos y nuestras creaciones, obligan a los hombres a mirarse en el espejo de su violencia y a elegir otro camino. Quizás ese sea el verdadero mensaje que cruzó quince siglos: la tecnología nos devuelve lo que somos, para bien o para mal.

Si la construimos con prisa, competencia y mecanismos de supervisión deficientes; nos expondrá a mayores problemas. Si la construimos con cuidado, límites claros y un acuerdo multilateral entre estas grandes compañías y con un ente supranacional que ponga límites, los eventos podrán tener una contención de daño precoz y oportuna, sin daños a terceros. Los mochicas dejaron su advertencia en el barro. A nosotros nos toca decidir y ser parte de esta advertencia.



Imagen generada por IA generativa: "La gobernanza de la IA mundial". Prompt del autor

Enlaces de interés:

1. <https://historiaperuana.pe/periodo-autoctono/cultura-mochica>

2. https://www.nytimes.com/2017/01/21/sunday-review/the-internet-of-things-is-coming-for-us.html?_r=0
3. <https://openai.com/es-ES/index/hugging-face-incident-and-the-road-ahead/>
4. <https://www.infobae.com/estados-unidos/2026/07/30/empleados-de-openai-anthropic-y-google-piden-poder-frenar-la-inteligencia-artificial/>

Comentarios



 5

 Encantar

 Comentar

 Compartir

Di lo que te ha gustado...

Aún no hay comentarios.

Escribe el primer comentario.

Inicia la conversación



Laboratorio con impacto

Espacio dedicado a comprender la utilidad de las pruebas de laboratorio y su impacto en la toma de decisiones

 MARIA CLAUDIA, Carlos y 1.271 contactos se han suscrito

1623 suscriptores

✓ Suscrito

<https://www.linkedin.com/pulse/cuando-los-objetos-se-rebelan-la-leyenda-mochica-y-el-luis-e...>

11/12

